

La re-invencción de la vida en la madurez: Nuevos escenarios y alteridades en la re-invencción de la vida

*The Reinvention of Life on Maturity:
The new scenarios and changes in the reinvention of life*

Maria de las Mercedes Ruiz

RESUMEN: El presente trabajo es un estudio cualitativo sobre la manera en que las personas mayores se inventan a sí mismas en esta etapa de la vida. Se utiliza el Socioanálisis con énfasis en los aspectos socio-emocionales y culturales de las practicas de las personas mayores. La presente analítica tiene sustrato en dos fuentes: el estado del arte del tema en general y el trabajo de campo efectuado desde el 2006 en adelante por la autora. Este enfoque implica por un lado la gramática social acerca del colectivo “viejos” y en segundo lugar cómo se comprende y significa esta etapa de la vida por parte del sujeto.

Palabras-claves: Personas mayores; Nuevos escenarios y alteridades; Re-invencción de la vida.

ABSTRACT: *This paper is a qualitative study of how older people self reinvented at this stage of life. Socio-analysis is used with emphasis on the socio-emotional and cultural practices of the elderly. This analytical substrate has two sources: the state of the art on the topic in general and the fieldwork conducted from 2006 onwards by the author. This approach involves on one hand, the collective social grammar "old" and secondly the understanding and the meaning that this stage of life have in the subject.*

Keywords: *Elderly; New scenarios and otherness; Reinvention of life.*

Introducción¹

El presente trabajo compone una serie de aportes sobre el tema del envejecimiento. El enfoque privilegia la perspectiva de la Semiopraxis² (Grosso, 2008: 232) con énfasis en los aspectos socio-culturales de las prácticas de las personas mayores. Es de subrayar que la presente analítica se origina en dos fuentes de datos: el estado del arte del tema en general, y el trabajo de campo efectuado desde el 2006 en adelante, por la autora. Este enfoque implica, cruzar información proveniente de la gramática social acerca del colectivo “viejos”, con la ofrecida por el propio sujeto de análisis, es decir, por como comprende y significa esta etapa de su vida. Asimismo permite interconectar diferentes aspectos o dimensiones y contrastar permanentemente los datos, además de analizar aquellos que van surgiendo. Se trata de **combinar análisis estadístico** con el **análisis etnográfico**, utilizando las fuentes mencionadas: base estadística proveniente del PEAM, Programa Educativo de Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina y la perspectiva biográfica. Entiendo que este recorte podría cooperar en los múltiples esfuerzos que se vienen realizando desde diferentes campos disciplinares, académicos y científicos en dirección a comprender más y mejor, la manera como las personas mayores (PM) construyen su vida cotidianamente, intentan dar un sentido a la misma y se regeneran los vínculos en y con los diferentes contextos socio-culturales de los que forman parte.

Ubicar ambos aspectos en una coordenada espacio temporal, permitiría transitar el camino de la construcción social de la vejez.

Entiendo que este trabajo tiene estrecha relación con una concepción de la Sociología y el modo de hacer sociología, como lo concibe Pierre Bourdieu, específicamente en el *Oficio del sociólogo*, según la cual la unidad del método y la unidad de la postura intelectual priman sobre todas las divisiones sociales de los objetos y las disciplina.

Un conjunto de datos como los que propongo, (base estadística de datos recogidos de un programa de adultos mayores que concurren a cursos de múltiples disciplinas) podrían ser

¹ Clave de transcripciones: Letra normal: la autora; “...” *cursiva: entrevistado*; “...” normal: cita autor/texto; letra negrita: énfasis de la autora.

² La *Semiopraxis en contextos de relaciones interculturales poscoloniales* constituye una perspectiva teórico-metodológica que indaga en la oscura densidad de la *sémica corporal*. Es una teoría social situada que estudia esas “*prácticas discursivas*” en la corporalidad irreductible e irrebasable de las relaciones sociales, donde tienen lugar *luchas culturales y simbólicas* entre actores *diferentes*, en los diversos espacios regionales latinoamericanos, y que señalan hacia una *interculturalidad* más honda, enterrada bajo la *violencia simbólica* de las políticas coloniales y, sobre todo, de las políticas nacionales de “mestizaje” y/o de “blanqueamiento”. (Grosso, 2008).

como queda demostrado, portadores de un significado mas allá de la simple delimitación de los objetos del saber o de los indicadores utilizados. El mundo social es caja de resonancia y repercusiones con efectos que van más allá de dicha clasificación, en tanto que la realidad es reproducida pero también “producida”, por el sentido común. Una sociología “reflexiva” intenta conectar universos diferentes y darles una mayor comprensión, esto es, una mayor transparencia. De esta manera, una base estadística (datos de la estructura más amplia) sitúa una evidencia empírica que es susceptible de ser corroborada y contrastada con un relato biográfico (en este caso, el de Margot). O a la inversa, el relato de una vida individual inscrita en una historia social más amplia, puede “verificarse” en el nivel de la estructura, con sujetos empíricos de homólogas características. De esta manera no estamos frente a un simple estudio de caso, sino que las estructuras se ponen en evidencia en uno de ellos, y un caso (el de Margot) hace posible reconstruir espacios sociales más amplios, presentes o pasados. Una biografía capaz de reflejar una época, el contexto de una época a la que pertenece el sujeto Margot.

En el devenir de la historia, la vejez y el envejecimiento, han sido objeto de asociaciones portadoras de connotaciones estigmáticas y como tal, prejuiciosas y fatalistas.

Se parte del presupuesto que el envejecer implica un **proceso**, tal dan cuenta los avances producidos por diferentes enfoques multidisciplinares respecto de resaltar el carácter dinámico, singular e histórico del mismo.

En particular, enfatizo **aspectos relacionales que intervienen en la producción de la vida, en la manera como las alteridades facilitan los procesos de identificación y con ello la manera como nos inventamos una manera particular de vivir. Se trata, más que de las trayectorias definidas desde ciertas concepciones desde un orden, de los atajos y desvíos que tomamos; de los aprendizajes que logramos acumular en los mismos y del uso que hacemos de ellos en la constitución de nuestra subjetividad.**

Es mi interés considerar a la identidad no como esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino carácter inter subjetivo y relacional. Esto es, la auto-percepción de los sujetos en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros.

Finalmente, como la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones.

La reinención en el acto de narrar-se

El presente artículo requiere tomar en cuenta algunas consideraciones vinculadas con el método, las relaciones sujeto-objeto de estudio, las prácticas de los sujetos, el énfasis del nivel socio-simbólico en la construcción social de la realidad, en tanto espacio constituido por unas tramas no completamente determinadas.

Prefiero pensar en términos de **unas culturas cualitativas**, en tanto vienen produciendo un nuevo espacio de la investigación en las Ciencias Sociales, donde no sólo hay una renovación del aparato conceptual y metodológico, sino también una reorientación de los procedimientos de observación, dejando de lado restricciones como el principio de objetividad y neutralidad axiológica.

Podríamos mencionar entre **dichas culturas metodológicas** de la investigación cualitativa a: **la Fenomenología, la Hermenéutica, la Etnografía y la Investigación-acción.**

Revisando tanto a las escuelas, como a sus enfoques específicos sobre como conocer la realidad social, las concepciones del sujeto y el papel del investigador, podemos entender que en la unidad de las metodologías cualitativas hay, sin embargo, una diversidad de perspectivas de análisis y herramientas útiles a disposición de los investigadores en las diversas culturas o prácticas de las metodologías cualitativas.

Las PM, particularmente los muy ancianos, otorgan una dimensión diferente a lo importante y lo trivial: pueden dar la misma importancia a la visita de un hijo, que a la pérdida de un objeto o al hecho de que no le hicieron la comida de su agrado. Hago hincapié en los **relatos biográficos** por cuanto permiten actualizar el pasado, enriquecer su presente y redimensionar o forjar un futuro. Este presente, alentado por el pasado le proporciona mayor conciencia y sensatez, disminuyendo la ansiedad por apurar el paso por la vida. Revisar su historia de vida y relatarla, fundamenta nuestros esfuerzos por conocer mejor sobre esta etapa de la vida.

La utilización de la entrevista de historia oral permite recuperar las experiencias vividas y la percepción que los/as entrevistados/as tienen del entorno del que forman parte, de aquellas prácticas pasadas y presente que configuran permanentes aprendizajes y la forma como producen su proyecto vital.

Desde esta posición se reivindica **lo autobiográfico**, el relato del que hacer personal como método extraño a cualquier esquema hipótesis-verificación. Esta modalidad propone

tratar al hombre ordinario no ya como un objeto a observar y medir, sino como un “informante”, y por definición, como un informante mejor calificado que quien lo interroga.

La interacción con los entrevistados, da lugar a una serie de mediaciones que surgen en el relato, dando cuenta del sí (self) y la percepción de sí, del que narra y de lo narrado, donde todo presume la existencia de unos significados en permanentes acuerdos y tensiones entre ellos y en donde todo vale: los lapsos, los interrogantes, los silencios, los gestos, el lenguaje facial, corporal, como el uso de las reiteraciones. En esta especie de transacción entre la auto-narrativa personal y el reconocimiento de la misma por parte de los interlocutores, sigue desempeñando un papel importante el filtro de las representaciones sociales como, por ejemplo, la “ilusión biográfica” que consiste en atribuir coherencia y orientación intencional a la propia vida“ según el postulado del sentido de la existencia narrada (e implícitamente de toda existencia)” (Bourdieu, 1986: 69), la auto-censura espontánea de las experiencias dolorosas y traumatizante; “producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir, como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, equivale posiblemente a ceder a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia a la que toda una tradición literaria no ha dejado y no deja de reforzar” (Bourdieu, 1986: 70). Interesa asimismo situar la problemática de la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y de una teoría de los actores sociales o más precisamente, concebir la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como “habitus”³.

El enfoque o la **perspectiva biográfica**, es ante todo una elección ideológica del investigador que valoriza la subjetividad, el lenguaje, la evocación y las formas de contar⁴. Aquí se piensa la subjetividad no como una determinación exterior, sino que refiere a la naturaleza misma del sujeto. Se refiere a cómo el **sujeto construye los significados** que en gran parte son el resultado de la relación con el mundo social. Relación que de hecho lleva

³ Bourdieu (1991) ha definido los “habitus” como sistemas de disposiciones durables y transmisibles, estructuras estructuradas dispuestas a funciones como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptados a su meta sin que por eso suponga una visión consciente de los fines, ni el manejo de las operaciones necesarias para su logro, objetivamente reglados y regulares, sin ser en nada el producto de la obediencia a dichas reglas y orquestadas colectivamente sin ser producto de la acción organizadora de una director de orquesta.

⁴ Bertaux (1997) propone el recogido de las historias de vidas no sólo como una nueva práctica empírica sino como una redefinición paso a paso de la totalidad de las aproximaciones a la práctica sociológica. Esta perspectiva sostiene la existencia de otra vía para la práctica sociológica: un camino distinto para hacer observaciones, de analizarlas, de escribir, de acceso directo al nivel de las relaciones sociales que constituyen la verdadera sustancia del conocimiento sociológico. Bertaux introduce la expresión “perspectiva biográfica”, en lugar del método de los relatos de vida, y en tal sentido propone que: “el investigador que comienza a recoger relatos de vida, creyendo tal vez que utiliza una nueva técnica de observación dentro de unos marcos conceptuales y epistemológicos inmutables, se verá paulatinamente llevado a cuestionar, uno tras otro, dichos marcos”.

marcas vinculadas a condiciones socio económicas, políticas y culturales (genero, sexo, raza, e incluso religión).

La muestra

Tanto las afirmaciones, como las sugerencias y dudas sobre las prácticas de las PM que aquí se consideran, son fruto de la observación y entrevistas en el trabajo de campo, recogidos en una historia de vida (HV) a Margot, (79 años), del estado de arte de proyectos de investigación en la misma dirección y de la experiencia que fuera documentada por el PEAM: Programa Educativo de Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina. Allí se ofrece talleres sobre pintura, música, jardinería, informática, dramaturgia, idiomas, entre otros. Predomina una población femenina, de una franja etárea que de 56 a los 75 años, con educación secundaria completa, en 57,5% sobre el total. Para contextualizar el relato de Margot, señalaré algunos detalles de interés que facilitarán la comprensión de lo analizado.

Margot es una activa mujer de 76 años, de baja estatura, rubia de ojos claros y de una contextura física propia de quien practica natación. Comunicativa e inquieta, llama la atención su curiosidad y un afán permanente, casi obsesivo, por lo que ella denomina el “*conocimiento y el saber*”. Pareciera no tener fronteras las temáticas que abarca.

Vive en un barrio de monobloques, asentado en el sector sur de la ciudad en un apartamento de cuatro ambientes, sin lujos, pero confortable. En su living, se exhiben 50 miniaturas (brujitas y búhos) obsequiados por sus “*alumnitos*”, así nombra a los estudiantes a los que brinda apoyo extra escolar. Este trabajo -“*rebusques*”- esgrime, le permite costear necesidades consideradas por ella como básicas, incluye viajes de placer o pagar sesiones de gym Pilates. El apego que siente hacia los suvenir como las brujas, los regalos, objetos antiguos reciclados y demás objetos de su living, podría guardar relación con el **sentido de trascendencia** que tuvo y tiene su tarea pedagógica en el transcurso del tiempo y que exhibidas, puede trasmitirlo a quien se acerca a su casa.

Sujetos, Prácticas y Relaciones

Como se sugiere más arriba, este enfoque implica, por un lado, la gramática social acerca de las PM y en segundo lugar, cómo comprenden y significan ellos esta etapa de su vida. Sería conveniente atender aquellas prácticas y operaciones de sentido o significado que ofrecen tanto la sociedad, como el propio sujeto; las interacciones entre ambos y el efecto que producen en la re-constitución histórica de la vida de estas personas.

Prácticas sociales que instituyen la vejez. Repertorios Comunes

Desde la perspectiva de lo instituido, el envejecimiento fue definido en 1999 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como "el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen". Dicho concepto también fue adoptado por la segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento, celebrada en 2002 en Madrid, España. Se hace hincapié en el término "activo" y se refiere a la participación continua de los adultos mayores en forma individual y colectiva, en los aspectos sociales, económicos, culturales, espirituales y cívicos. Desde lo instituyente, es decir la perspectiva del sujeto, las PM se perciben en medio de prácticas socioculturales (y discursos que también son prácticas y maneras de concebirlas) que los identifican como sujetos con ciertos caracteres que a ultranza, suelen convertirse en estigmas.

El análisis de prácticas, de instituciones y de formaciones sociales en relación con nuevas definiciones sobre la vejez, incluye nuevas formas simbólicas y materiales de constituirse, no solo como meras determinaciones de la regulación social, sino como producto de un conjunto de prácticas y relaciones interconectadas que producen una "cultura viva" que los sujetos perciben a partir de un proceso de significación y desde el que definen su sistema vital (Williams, 1980).

Según Bourdieu, la división de edades en todas las sociedades es el reflejo de una lucha por el poder entre generaciones. Es una forma que tienen las generaciones adultas de establecer límites, de producir un orden en el cual, cada quien debe permanecer en su lugar. En este aspecto, no sorprende que así como los jóvenes evidencien actitudes de desobediencia, irreverencia o confrontación, sean ellas una respuesta a esta lucha de poder. Al envejecimiento no lo constituyen unos rasgos universales sino que expresa las especificidades histórico-culturales de un grupo social determinado. En este proceso, las

personas adultas participan en la transformación del mundo de los jóvenes y su inserción en él, pero asimismo, el de ellos mismos. Según Foucault (1987), el poder se expresa a través de instituciones sociales y es constitutivo de subjetividades. Es una forma de asumir la propia existencia, de relacionarse, constituirse y reconocerse como sujeto en un tiempo u lugar específico. Para el autor, la distribución del poder en los espacios sociales supone una activa participación de los sujetos. **El poder, en ese sentido no solo es represivo sino también “productor” de juventud, o para el caso, de una determinada manera de envejecer, etc.**

Las instituciones y formaciones sociales concretas, encarnan de maneras complejas esta cualidad de ser productoras de un ideal de juventud y por lo tanto están involucradas en la manera de proyectar la imagen del envejecimiento. Sean instituciones de socialización (familia, escuela, barrio, comunidad); productoras de bienes de consumos, simbólicos y/o culturales (y el imaginario producido en torno a ellos) como la normatividad y los aparatos jurídico y políticos, son los que bajo específicas condiciones de funcionamiento, determinan o promueven unas definiciones de quién es quién y su campo de acción. Especialmente aquellas empresas que intercambian bienes simbólicos y culturales, tal vez sean las que mayor énfasis ponen en la imagen del joven como sujetos activos y presentan modelos que amplían la gama de posibilidades para las diferentes expresiones e identidades de la población mayor, aun cuando esto sucede bajo intereses distorsionados y comercializados.

Es así como en el marco de estas formaciones sociales, pueden generarse asociaciones prejuiciosas respecto de lo viejo en tanto sinónimo de feo, asexuado, enfermo y marginales, lo que es confrontado con el ser joven, como sinónimo de bello, sexuado, sano e incluido socialmente.

Parece predominar una **gramática social** que los define como personas aferradas a sus tradiciones, que examinan frecuentemente su vida pasada, pausados en sus acciones y razonamientos, reclusos en sí mismos y demandantes del mundo más cercano. Se los asocia con personas difíciles de relacionarse; que afectados de ciertas enfermedades o dolencias no pueden disfrutar de la vida. Se les atribuye escasa capacidad e interés por las relaciones sexuales y en términos generales, que hay que jubilarlos porque necesariamente su capacidad de producción ha disminuido.

Estos postulados suelen declarar una guerra/ carrera contra el cuerpo que envejece. Contra el tiempo. Tanto, jóvenes como viejos, son objeto de un mercado que apunta desde la medicalización de productos que controlan la calidad de vida, formas alternativas de terapias o toda forma dirigida al mejoramiento y/o a la prolongación de la juventud. Anuncios que

indican que el cuerpo tiene que ajustar con el ideal epocal de belleza y juventud, y en el que la práctica de gimnasia y deportes, sería la exclusiva forma de alcanzar estas metas, sean auto-impuestas o las “sugeridas” por los actuales mandatos culturales.

Es necesario considerar que como toda verdad, lo son parciales, que no dicen por ejemplo, que las personas mayores tienen una manera singular de relacionarse con el mundo. De hecho no se vinculan a las cosas con la prisa del niño, ni tienen la vida activa y ajetreada del adulto joven o medio, que busca concretar metas a corto y mediano plazo.

La PM puede tomar distancia o vivir en una actitud de recogimiento, lo que no significa necesariamente pereza o pasividad. Podría tratarse más bien de un nuevo modo de estar en el mundo, de un esperar tranquilo lo que la vida pueda regalar, sin tener que conseguirlo sobre la base del trabajo y del esfuerzo.

El tiempo se vuelve más lento, no hay apuros por hacer las cosas y, aunque en rigor tenemos menos tiempo de vida, pareciera que podríamos hacer muchas cosas, en cualquier momento. Es un tiempo accidentado, no calculado, de un manejo imprevisto que se vincula con las ocasiones, y torna “vivas” las prácticas (De Certeau, 1996: 223). Noción diferente de un espacio tiempo al que Merleau Ponty se refiere cuando distingue el espacio geométrico del “espacio antropológico”, el cual alude a la manera como se relaciona el sujeto con el mundo, “un ser situado por un deseo, indisociable de una dirección de la existencia y plantado en el espacio de un paisaje. Desde este punto de vista, hay tantos espacios como experiencias espaciales distintas”. La perspectiva está determinada por una “fenomenología” del existir en el mundo. (op. cit.: 130).

Acercas de esta dimensión temporal, resulta interesante traer un apartado del relato de Margot, respecto de la **organización temporal en su vida cotidiana**.

Llama la atención el modo como organiza y agenda diariamente todas sus actividades, la manera de sostener un proyecto de vida, de reestructurar su tiempo y espacios, al buscar nuevas metas y nuevos motivos de satisfacción. Recuerdo cuando le pregunté sobre la incidencia que tuvo o tenía la matemática en su vida práctica, me respondió algo que vincula estrechamente con lo anterior:

*“A mí me gusta lo concreto, no me gustan las situaciones vagas nunca...
...Sí, aunque todos digan que la matemática es mucha lógica, es concreta.”*

La organización de su tiempo no escapa a las reglas que se auto impone y el uso de agenda es un ejemplo de ello. Definir un tiempo exacto, es parte de la imposición de

dispositivos, como el reloj y la agenda. Formas de disciplinamiento, de cuadricular el tiempo/espacio, de cálculo, más que fuerza y que implican aprovechamiento. Pero también control sobre el propio cuerpo:

“...claro...así soy con todo. Yo...con el reloj...siempre todo concreto...Hay gente que le da lo mismo, a mi no. Yo tengo todos los días media hora para tal cosa... si vos no has visto lo que es mi agenda..., llena de mensajes y de cosas...”

Guarda en su agenda mensajes y frases de valor vinculados con el reconocimiento y el afecto de los demás para con ella. Como se menciona páginas arriba, la necesidad de trascendencia de los mayores se manifiesta en lugares a veces impredecibles. Esta revelación es parte del deseo de socializar y divulgar no sólo sus dominios, sino del valor socialmente asignado a su quehacer, del alcance de la misma a través de sucesivas generaciones y un modo de justificar la singularidad de su existencia.

Los adultos mayores, en la concepción de Margot, pueden desarrollar parte de las actividades que cuando eran jóvenes, reconociendo que la diferencia radica en la disminución de la velocidad, la fuerza, la resistencia, la agilidad o la coordinación. Se muestra renuente a aceptar que el adulto mayor tenga que aislarse y aburrirse. Aspira a modificar esa gramática con actividades diversas, en el intento de vivir de un modo más sano su envejecimiento.

Pienso en términos de sujetos reflexivos, reflexivos de sí, que acuden a la memoria, los recuerdos y las evocaciones para re-significar su vida. Este proceso brinda piezas de reconstrucción a partir de las experiencias de aprendizaje acumulados a lo largo de la vida. Por lo tanto nuevos modos de relacionarse: a) con el mundo, lo que implica nuevas maneras de relacionarse con tecnologías, consumos -médicos, recreativos- y nuevas formas productivas y, b) de relacionarse con los demás: la familia, amigos, compañeros. Por lo tanto nuevos actores, nuevas demandas, otras responsabilidades (particularmente los que continúan trabajando o asumiendo compromisos en espacios vocacionales o solidarios.

El trabajo de campo sugiere que los entrevistados, a través de relatos de vida, pueden armar o reinventar un esquema temporal de sus vidas. Dicho esquema, no es el rígido criterio lineal de la sucesión de acontecimientos, sino el que autoriza la revelación de los tiempos, tal como son vividos y significados por el sujeto. Estos sentidos, nuevos o reconsiderados, respecto de sí mismo, de los demás y del mundo que les toca vivir, es lo que quiero enfatizar en este trabajo. No solo son diversos en cuanto a su dirección u objeto de significación, sino

que se plantean en tensión y hasta lucha, respecto de otros significados, que por lo general, se materializan en orden de prioridades.

Las PM, por ejemplo, tienen que escuchar y elaborar relatos contradictorios y a veces, contrapuestos, respecto del rol que tienen dentro del ámbito familiar. O son demasiado viejos bajo determinadas circunstancias, mas no para otras en las mismas condiciones. Se les desacredita que puedan vivir solos y por otro lado, es posible que se los sobre cargue de responsabilidades, muchas veces de índole familiar.

Las PM en la relación que establecen con otras generaciones y/o filiaciones (padres, hijos) establecen un nexo, un vínculo, que les permite autodefinirse en relación a otros, comprender su lugar en el entramado de relaciones, identificarse como tal y por tanto, le asegura la invención o re-invencción de su vida.

Sobre las maneras de relacionarse

En general, los entrevistados, reconocen que **su relación con nuevas tecnologías y nuevas formas productivas** (entiéndase seguir perfeccionándose, aprender el uso de nuevas tecnologías y por ende a relacionarse de nuevas maneras), significan un cambio que les **permite modificar algunos aspectos de sus vidas**, al menos en los siguientes aspectos y en ese orden aproximado, de importancia:

Descubrimiento y apertura a formar **nuevos amigos/ as**.

Fortalecimiento de su propia imagen, y con ello de otras y nuevas posibilidades.

Afianzamiento de los vínculos familiares.

Entendimiento de los más jóvenes y el modo de vida moderna.

Adquisición de nuevos y más saludables hábitos en la vida cotidiana.

Mejoramiento de la imagen y el cuidado personal.

Descubrimiento de un nuevo modo de ganarse la vida.

En las siguientes líneas observamos la manera como cristalizan estos aspectos. El problema de memoria que generalmente exhiben los mayores, es permanentemente desafiado por Margot, para quien es importante mantener en actividad al cerebro, por cuanto representa un desafío intelectual que la obliga a consultar a ex colegas o a manuales, cuando un problema matemático o de otro orden no le es posible resolverlo. Y si estuviera bajo la

circunstancia de no contar con sus alumnos, refiere que buscaría otras fuentes motivadoras de **actividad intelectual**:

“... yo me he preguntado...Si yo no tuviera alumnos y tuviera cierta capacidad, me gustaría meterme en computación... porque de lo que cuentan mis pocas amigas que estudian computación, me fascinan las cosas que me comentan que aprenden... añade que tener una PC “¿debe entretener no?”... “...Yo no estoy recibiendo – alumnos - del tercer nivel. Si veo que llegaron a un tema que yo no sé... y... Hasta aquí llegué! Y sola me he dicho, cuando vea que yo ya no respondo a ciertas cosas...hay que cerrar con gloria.”

Si bien conoce los beneficios de ésta tecnología a través de unas amigas, las cuales concurren a cursos de un programa de adultos mayores de la UNSE, ella reconoce no sentirse mal por no usarla. Margot, como todos, no necesita tener una actividad simplemente, sino que la misma tenga un sentido, por cuanto representa una forma real de pertenencia social, de contribución en la vida de un grupo que le resulta propio o de su interés. **Estar interesada, es básicamente un estado del espíritu, una manera de situarse en relación con el mundo.** Puede ser que con la edad, la capacidad de acción disminuya, pero nada indica que con ella tenga que disminuir la capacidad de interesarse.

Al igual que muchas mujeres de su edad, concurre a misa los domingos por la mañana temprano. A la salida, toma su café matinal con alguna amiga (si fue en compañía) y regresa caminando a su casa. Ello implica aproximadamente entre 30 a 40 cuadras. Su pertenencia a varios grupos de amigos como ex compañeros y ex colegas, promueven la organización de todo un mes para el encuentro con cada uno de ellos.

La **actividad física** está vinculada a las representaciones que se tiene de sí misma y que vinculan con el mejoramiento de la imagen y el cuidado personal. Se interpela a sí mismo:

“¿Qué hago? Que hago... significa en este momento, mantenerme en movimiento físico, amo el movimiento físico, si no me muevo,... camino, corro todo el día. Es obsesivo... nadar en forma continua... Debe ser... aproximadamente desde mi viudez, hace catorce años, cuando me preguntaba qué hago?... qué hago ahora que no está V. –su marido-... ¿qué

hago con mi vida?... Continué con mis alumnos... Yo... de apéndice de los... – menciona el apellido de su yerno... ¡nunca! La caridad como institución no me nacía... y empecé con los alumnos. Pero yo aparte de los alumnos... ¿Qué hago? Por la mañana que no tengo alumnos, que hago... me muevo, camino y ahora también hago pilates. Y a la natación me la impuse hace ocho años y me dije: porque no voy a nadar todos los días?... o siempre. Tanto que voy a nadar y vuelvo muy contenta.”

El **movimiento está ligado a la vida misma** y cada interrogante, representa un momento de re aprendizaje donde se cuestiona el rumbo a seguir. Redefinir el mismo, implica experimentar la vejez como una etapa diferente de la vida, plena de posibilidades. Asimismo implica situarse en el medio de una tensión entre las regulaciones que el tiempo produce en su estado físico y espiritual por una parte, y lo que ella aporta como protagonista de su tiempo y del uso de sus temporalidades, dando a su vida el ritmo y la dirección que desea y que vincula con la potencialidad que tienen los sujetos de convertirse en sus propios artífices.

Es manifiesto, el temor a padecer el Mal de Alzheimer. Nuevamente, la cuestión de su salud mental goza de la misma importancia que los atinentes a cuestiones de salud física que pudieran ser invalidantes. El detenerse, el no hacer nada, estaría operando fuertemente en los que sienten el estímulo de seguir proyectando. Las diferentes actividades que realizan, estarían promoviendo y sosteniendo a aquellos que todavía sostienen ese impulso de *verse y sentirse bien*”, de que la misma sigue siendo una prioridad. Asimismo, cuenta la mirada de “los otros”. La dialéctica que se observa, es que “la mirada otra”, a tiempo que provoca el “*miedo al ridículo*”, esto es la reprobación social, posibilita que “*los otros... vean nuestros cambios...A veces, ven primero que nosotros...*”.

Este plural refiere a su propia familia. “*...la familia comprende lo que estamos haciendo... y como influye*” (en nuestra vidas). La mayoría admite sentirse bien en el Programa mencionado y el beneficio que esto ha tenido en la adquisición de nuevas amistades.

El examen del material recogido en momentos, espacios y sujetos diferentes, como la diferente densidad de los mismos (procedan de las encuestas o de la historia de vida) permite afirmar que las transformaciones que experimentan las PM en general, fueron posibles desde su perspectiva, gracias a: el encuentro con otras personas de su edad y más jóvenes, los intercambios generados sobre temas de su interés, la reflexión que provocan estas nuevas experiencias, los cambios benéficos que experimentaron en el transcurrir de su vida cotidiana.

En el caso particular de los que ingresan a la universidad: auto percibirse y sentirse como un “estudiante”, conectarse con gente más joven, relacionarse con los profesores.

Es curioso, a los efectos de nuestro trabajo, que las dimensiones que corresponden a las interacciones sociales, sea con pares o con más jóvenes, se trate de amigos, compañeros o docentes, estén vinculadas al **uso** de espacios sociales y de los consecuentes **lazos que allí se entretajan: afectivos y cognitivos**. El **carácter relacional de las prácticas** son las que imprimen una nueva dinámica al proceso social del envejecimiento. Este proceso, tal vez más que sus consumos, re-generaría el proceso de identificación en la vejez⁵. Proceso de identificación que en la dialéctica de la acción, crea y re-crea modelos identitarios, sea por pertenencia o adscripción a un “nosotros” o por diferenciación o exclusión respecto de un “otros”, distinto diferente y/o desigual.

Con excepción de los rasgos propiamente psicológicos o de personalidad atribuibles exclusivamente al sujeto-persona, recupero los elementos centrales de la identidad como: la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales específicas y distintivas, de configurar y reconfigurar el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida.

Si bien es misión específica de la Universidad promover aprendizajes y la búsqueda de nuevas oportunidades, no es menor la función que estaría desplegando en la constitución del sujeto, esto es, en la formación de una subjetividad y que el devenir histórico, convierte en proceso de identificación. Asimismo, es reveladora la importancia concedida al hecho de:

“estar en contacto con la universidad y sentirse un estudiante”.

⁵ Considero conveniente distinguir el concepto de **identidad** del proceso de **identificación**. El primero, con una fuerte carga de esencialismo, remite a un constructo, que en tanto sustantivo, permite objetivaciones tales como: flexible, múltiples, fluctuantes o fragmentadas. El sentido “fuerte” del concepto, que induce al sentido común de significar o enfatizar el criterio de igualdad, a través del tiempo o de las personas. Las implicancias de ello son, el alto grado de grupalidad, la marcada distinción de los no miembros y los límites del fuera-dentro. La concepción “débil”, orienta a la auto-comprensión y locación social. Induce a operar más en términos de procesos, que a describir desde la condición. Procesos espacio-temporales y relacionales, que se precisan en el uso del término “identificación”, en tanto verbo activo, disposicional, de una subjetividad situada. Esta acepción capta el sentido de uno mismo, de la ubicación social y cómo dispone el actuar. Estas “maneras del hacer y del decir”, del sentido común y heteropráticas, son expresadas en sus rutinas y/o rituales. Esta producción de sentidos, transmisión ideológica mediante, comporta formas expresivas en medio de un proceso básicamente relacional. Formas expresivas - discursivas o comportamentales - que vinculan con procesos de acción práctica. (Ruiz, M.de las M. (2002). *La construcción social de la escuela secundaria. Los procesos de identificación en los estudiantes de quinto año. Un abordaje socio-antropológico*. Tesis de Maestría. CICYT. UNSE. (Trabajo inédito).

La posibilidad de relacionarse con pares y aún con personas más jóvenes, les permite recuperar lazos que frecuentemente los pierden con el paso del tiempo, ellos mencionan a: grupos de ex compañeros de promoción escolar, de trabajo, de la parroquia etc. Admiten que conectarse con gente más joven, cambia la percepción que los tienen sobre ellos.

Las diferencias etareas y de experiencias previas, les permite flexibilizar y adaptar ritmos diferentes y heterogéneos. Esto tiene beneficios colaterales que impactan en otros ámbitos como el familiar y círculos de amistades. Manifiestan tener mayores motivos de interacción familiar.

“nos sentimos más importantes cuando demostramos que sabemos algo que ellos no saben...”

Este plus que se menciona, también lo experimentan en el área laboral. Jubiladas y/o amas de casa admiten que mejoran sus performances en aquellas actividades que les genera un rédito, sea elaborando productos para vender, revender a otros comercios o para regalar en sus entornos más próximos.

Cuando se los interpela sobre el efecto que tiene en otros ámbitos o aspectos de sus vidas, responden que a nivel de salud mental es sumamente terapéutico en tanto

“...permite hacer trabajar la mente...mantiene la mente activa... ocupada...hacer cosas nuevas... Otro manifiesta: “queremos aprender,...no quedarnos,...avanzar...activar las neuronas”.

Se pone en evidencia el valor otorgado a las representaciones que tienen las PM acerca de la institución, y con ello, el sentido de inclusión y protagonismo ciudadano.

Es marcado el **interés** que esta población manifiesta en la adquisición de **nuevos aprendizajes**. En su imaginario, la idea de **“aprendizaje”** encierra la asimilación de conocimientos *“nuevos, novedosos”*, tanto como el *“perfeccionamiento”* y *“actualización”* de conocimientos adquiridos. Estos aprendizajes, emergen ligados a la posibilidad de *“mejorar el nivel educativo”*, *“mejorar en el trabajo y en la vida”*, especialmente en los talleres de computación. Alude a la adquisición de *“cosas prácticas”*, que puedan volcarlas en el mejoramiento de su vida, de sus hogares, en la ayuda a sus familiares. Remarcan la importancia de lograrlo en un ambiente adecuado a las *“personas de su edad”*, lo que les permitirá una mejor integración y:

“estar a la altura de los adelantos”, “pues sino queda uno fuera del mundo.”

El conectarse de maneras diferentes está señalando un nuevo marco de posibilidades en sus vidas; como la adquisición de destrezas estaría vinculada con la adquisición de nuevos aprendizajes, la inclusión en un nuevo ámbito de relaciones e interacciones sociales, las posibilidades de superación personal, el hacer algo novedoso, el mejoramiento de la salud y de la calidad de vida.

Asimismo estos aprendizajes, que tienen lugar en el acervo de sus mismas biografías, encuentran en el presente, un fecundo campo de acción en espacios sociales de lo más diversos. Margot, a pesar de sentirse una mujer vanguardista, no pudo concurrir a la universidad. Es probable que para tomar una decisión de tal naturaleza, se necesitara algo más de un capital económico en aquel entonces:

“Yo siempre soñé en ir a la universidad, porque yo quería ser de avanzada, aunque no sepa que estudiar. Quería ir a la Universidad de Tucumán, pero mi mamá me decía que no se podía económicamente. Entonces un día me senté con la Elda y su mamá y me hicieron estudiar en el profesorado; mientras yo era la única que trabajaba... yo era maestra a la tarde y estudiaba en el profesorado.”

El devenir de una vida donde el desempeño laboral y académico fueron de relevancia, forjó **estrechos vínculos entre su formación académica, laboral y social**, los que son resaltados permanentemente en su relato. Pareciera un triángulo que en el pasado como en el presente, organiza y constituye un núcleo relacional básico de experiencias de aprendizaje que sostienen un formato de vida y de convivencia.

Margot comienza su ejercicio profesoral en la Escuela Normal, a los 28 años:

“Yo era soltera... Toda una maravilla. Tenía 28 años...”

Relata parte del itinerario que tenían que transitar la mayoría de las jóvenes que se iniciaban en la vida profesoral:

“En esa época para conseguir trabajo tenías que ir al Consejo de Educación para pedir horas de cátedra; y para cobrar cada centavo, tenías que ir a la Casa de Gobierno para reclamar.”. “... se ganaba bien.”

Y hace hincapié en la estima que sintió y siente en el ejercicio docente. Tal aprecio tuvo y tiene una colosal repercusión en su vida:

“... Me encantaba... yo dando la clase era una artista, me iba muy bien vestida...y daba la clase con alegría”...En el curso me sentía como la reina...que me imponía por mi presencia... por mi conocimiento y mi dedicación...”

Esta elección fue de trascendencia en su vida y revela la impronta que deja en su existencia:

“...Yo igual hubiera seguido siendo maestra. Era lo más común en ese momento por que se ganaba bien y era una carrera digna...como ser Licenciado ahora... Aparte yo sabía que si tenía un problema, la Elda me solucionaba todo. Si yo no alcanzaba a aprender un tema, sabía que ella iba a estar hasta que aprenda. ... Con la Elda yo tengo una relación fraterna de toda la vida...Ella se desempeñó de maestra como yo, pero no tuvo la misma suerte...la vida no ha sido afortunada... por que tuvo problemas de plata y salud. El otro día la he visto...como envejecida (ahora lo tiene a su marido enfermo)...pero la cabeza de la Elda y la generosidad... y siempre dice que yo lo he hecho reír...que la he hecho divertir...”

Trayectoria escolar y laboral conforman una estrecha relación que deja profundas huellas en su vida presente, en el modo de entenderla y en la manera de continuar proyectando su futuro. Sus grandes amigos, pasados y presentes, colaboran con asistencia y protección, pero también obtienen de Margot un apoyo y afectos incondicionales. El mundo del trabajo y las relaciones de afectos con sus alumnos/as en el presente, indican también idéntico concepto. Fuerte compromiso afectivo y pedagógico.

Quiero remarcar el fuerte carácter vinculante que tienen las actividades que despliega con el proceso de aprendizaje, con el tono experiencial que reviste y abarca a toda su persona.

Estas prácticas que desarrolla implica mucho más que las destrezas intelectuales y manuales. Están indicando un compromiso del orden de la vida psico-emocional y social. Aspectos de la vida vinculados con la autoestima, la auto comprensión, de relacionarse en el mundo y con el mundo, desde las propias condiciones de posibilidad. El énfasis en los procesos de aprendizajes proviene de percatarse que mediante ellos, logramos acumular experiencias y la manera como las mismas son utilizadas y re-significadas en la constitución de nuestra subjetividad y la propia redefinición identitaria.

Este **carácter experiencial del aprendizaje**, revierte a la PM en sujeto productivo, en tanto ejercita en sus múltiples prácticas, un poder que le es propio. Esta posibilidad es la que le permite crear y recrear su entorno, insertarse en él, comprometerse, gestar un proyecto, de tal suerte de darle un sentido a su vida. Estas prácticas, entrañan un potencial productivo que es operado por el “sentido práctico” (Bourdieu, 1991: 40) y “táctico” (De Certeau, 1996: 43)⁶ de sus acciones y por el ejercicio de un poder que le es propio, entendido éste en tanto condición de posibilidad (Foucault, 1983: 47). Procesos que de hecho vinculan con otra expectativa que se manifiesta en los ítems anteriormente marcados, tal es la **posibilidad de relacionarse**, y no únicamente con pares.

La gramática social que adjudica a las PM el carácter de sujetos improductivos, es refutada por ellos mismos, desde sus posibilidades y potencialidades, las que son descubiertas, re-descubiertas o encubiertas en la propia experiencia y prácticas sociales. En tanto ocurre esto, es posible sentir que se puede gobernar la propia vida, que se pueden tomar decisiones y hacerse cargo de ellas.

No debiéramos dejar de mencionar **los vínculos con el sexo opuesto**, los que en el caso de Margot tuvieron y tienen una profunda significación en términos de placer y autoestima, tanto en el pasado como en el presente. El afecto y la sensualidad que exhibe cuando habla de su cónyuge, se manifiestan también cuando dialogamos sobre temas como la sexualidad y el erotismo femenino. Puedo arriesgar, por sus expresiones, que en el pasado fue el centro de atención del sexo opuesto, dentro y fuera del ámbito laboral. Consideremos algunas expresiones:

⁶ Para el autor, la táctica “es el sentido de la ocasión.” El “arte del débil... actividades que parecen corresponder a las características de astucias y sorpresas: buenas pasadas del débil en el orden construido por el fuerte,...arte de hacer jugadas en el campo del otro, astucia de cazadores, capacidades maniobreras y polimorfismo, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros”.

“...en el Centenario, en la de Comercio⁷ trabajaba en la nocturna, que encima estaba lleno de hombres y ahí también he tenido otro amor imposible... Entonces me vestía... - hace ademanes de arreglarse, de embellecerse. Yo ahí en la escuela... trabajaba a la mañana, siesta y noche.” - refiriendo a su marido: lo que no le gustaba... era que cuando estaba en la nocturna de Comercio y él me iba a buscar, la única que estaba rodeada de cinco hombres hablando... era yo.”

Aunque en ése momento no estaba viviendo con él, Margot argumenta que:

“...el andaba, se acercaba y me preguntaba por qué nadie habla con hombres...-excepto ella- ...Pero yo siempre fui de estar rodeada de hombres y de hablar mucho;...es eso lo que me dio una fuente de alegría.”

El material recogido indica que esta percepción de sentirse y valorarse como mujer, objeto y sujeto de deseo, dejó huellas en su vida afectiva actual, la que se manifiesta en su conciencia discursiva,⁸ en cada momento de su narración.

Ebersole y Hess (1981), citados por Iacub (2006: 169), argumentan que “a diferencia de la sexualidad, la sensualidad nace como una percepción personal e íntima y a la vez como una expresión interpersonal”. Considero que tanto para Margot, como para otras personas mayores, este carácter conectivo de la sensualidad en los intercambios personales⁹, generan una mayor sensibilidad y una mayor voluntad por acrecentarlos, cuanto no por mantenerlos.

Si bien esta mención no hace a los fines específicos de éste trabajo, creo que vale la continuar estudios vinculados a la sexualidad en, personas mayores que si bien han sido iniciados en el campo de la Psicología, parecen tener menor desarrollo en otros campos como la Sociología y la Antropología. Asimismo enfatizar una perspectiva política y cultural en el análisis relacional de la vejez, la sexualidad y los géneros.

Poder proyectar, es un anhelo de una gran mayoría de personas, pero en estas edades, adquiere una relevancia insospechada. **Vincula** no solo como rasgo de la modernidad

⁷ Colegios de enseñanza media de la ciudad.

⁸ Giddens (1992). Es una preocupación para éste autor el proceso dialéctico en el que se producen la práctica, la estructura y la conciencia. No es la conciencia la que produce las actividades ni es la estructura social la que las crea. Antes bien, en su expresión como actores, las personas se implican en la práctica y mediante esa práctica reproducen la conciencia y la estructura. Es decir, “las actividades no son creadas por los actores sino...recreadas por ellos a través de los medios por los que se expresan a sí mismo como actores”. Giddens distingue entre **conciencia práctica** y **conciencia discursiva**. La **conciencia discursiva** implica la capacidad de expresar con palabras las cosas. La **conciencia práctica** implica sólo lo que hacen los actores y no atiende a su capacidad de expresar lo que hacen con palabras. Esta distinción tiene un valor primordial al momento de la significación en tanto que permite dilucidar entre lo que un agente hace realmente, de lo que dice que hace.

⁹ Ruiz, M. de las M. (2007 a). CICYT. IRGE. UNSE.

respecto de asociar la idea de futuro con **progreso**, sino fundamentalmente con la noción de historia. De la propia historia, o si se quiere, con la manera en que su **propia biografía**, inserta en: **la historia social** presente, en la historia pasada y definitivamente con su futuro, **sus proyectos y sus promesas**.

Proyectos y promesas están asociados además a la voluntad de encontrar un espacio de esparcimiento, recreación y juego. El que es permanentemente reconocido como ausente en la configuración urbana actual y que precisamente les permite interactuar productivamente con sus pares. En esta modalidad, instauran con mayor énfasis un conjunto de rutinas de encuentro, pasatiempos y ciertos rituales en una suerte de consolidación grupal, pero también de demarcación, respecto de otros. **El juego**, pareciera operar como una práctica que afianza el sentimiento de grupo y como un acontecimiento que **señala diferencias y distinciones**, ambos vinculados a procesos identitarios. No solo sentido de pertenencia, sino también de posicionamiento dentro de un espacio social de prácticas. Al interior del propio grupo, se establecen relaciones basadas en acuerdos explícitos y no tanto, donde la lealtad y la confianza son la condición ineluctable de permanencia. Por extensión, parece apropiado considerar el juego en el sentido que utiliza De Certeau (1996: 26), en tanto, “acciones relativas a tipos de circunstancias”, con una lógica en base a la “ocasión”, que la tiene como condición previa¹⁰. El marcado interés en la **recreación** está vinculado con la posibilidad de compartir un espacio propio, con pares. El esparcimiento y la socialización permanente, actúan saludablemente en dicho proceso.

Proceso de identificación y la re-invencción de la vida

El sistema de alteridades que se van forjando en las diferentes tramas y espacios, dan lugar a la constitución de un “nosotros” y de los “otros” también. Maneras de instituir quien es cada cual, y uno mismo. Si toda práctica es social, el proceso identificatorio no es independiente de las relaciones en las que se genera.

Procuraría enfatizar ciertos aspectos que intervienen en este proceso. En primer lugar mencionaría la capacidad de **distinguirse y ser distinguido** de otros, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales específicas y distintivas; de configurar

¹⁰ “...juegos específicos de cada sociedad: estas operaciones disyuntivas (productoras de acontecimientos que diferencian) dan lugar a espacios donde las *jugadas* son proporcionales a las *situaciones*”. De Certeau (op. cit.).

y reconfigurar el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida. Se trata más bien de **entidades relacionales** que se presentan como totalidades diferentes de los individuos que las componen y que en cuanto tales, obedecen a procesos y mecanismos determinados. Puede observarse este dato dentro de los grupos institucionalizados, -PEAM por ejemplo - como en aquellos sin pertenencia institucional, pero que por su condición etarea, integran una formación socio cultural específica.

Dichas entidades relacionales están constituidas por individuos vinculados entre sí por un común **sentimiento de pertenencia**, lo que implica, como se ha visto, compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción.

Existe una reelaboración de la identidad personal a partir de las relaciones de alteridad “nosotros - los otros”. Relación que implica exploración y búsqueda de sí mismo, de la propia vida. La relación simbólica entre envejecer y la particular experiencia de envejecer en el relato de vida de Margot, tiene implicancias en el devenir de su cotidiano, el mismo se traduce en repensar su vida, reinterpretarla, rectificar, ratificar rumbos y el desafío que esto representa en cuanto costo social y personal. Este proceso implica echar mano al capital social y cultural que se dispone, es pensar en las experiencias recogidas y acumuladas a lo largo de su existencia. Largo proceso con implicancias en la vida presente y futura de los mayores en general.

Otro aspecto que interesa rescatar es pensar que la identidad como **proceso**, remite a una dimensión temporal, a la recuperación de la historia o al menos, los esfuerzos en recuperar la historia. Recuperar la propia biografía e inscribirla en una "historia" que será entendida como dimensión espacio-temporal, es decir como proceso y en el sentido de disciplina social - específicamente la Historia Social. Proceso constituido sobre diferentes bases, étnica, racial, sexual y, para nuestro caso, etarea.

Considerando estas premisas, la identidad respondería a ciertos contextos socioeconómicos, políticos e históricos específicos, los que operarían en distintos niveles de las prácticas y de los cuales, los sujetos tienen una conciencia parcial. De alguna manera este presupuesto opera en la invención o re-invencción de sus vidas. No dudo de los esfuerzos que realizan para adaptar-se y/o resistir-se a situaciones históricas específicas, a partir de determinadas estrategias o tácticas, en el sentido que se le da en éste trabajo.

En este punto, es donde el componente **político** de la identidad se revela con un poco mas de claridad. Al menos, en el sentido de que está disponible para la manipulación y la justificación de ciertas prácticas sociales, que en el universo de las PM, oscilan desde las macro políticas públicas/privadas, hasta las prácticas cotidianas enraizadas en la propia historia cultural y por ello, micropolíticas de ordenamiento y control. Esto nos dice del lugar, en tanto

posicionamiento socio político y cultural, que tienen los mayores en nuestra comunidad local y global. Pero asimismo, nos da la posibilidad de insertar los procesos de identificación en las relaciones sociales más amplias, reconfigurándolas. Desde otro lugar, las demandas personales, pudieran replantear un proyecto de vida, en consonancia con las nuevas demandas sociales.

La orientación que han tomado los estudios sobre identidad en los últimos años, remiten a pensar y analizar procesos complejos con categorías más flexibles y que a veces no reniegan de su ambigüedad. Esto tiende a convertir ésta área, en un terreno sinuoso y a menudo confuso. La idea es aceptar la singularidad, fluidez y la complejidad que presenta la misma. De hecho en esa especie de transacción entre la auto-narrativa personal y su reconocimiento por parte del investigador, ambas identidades se encuentran mutuamente implicadas en el proceso de conocimiento y de autoconocimiento. La identidad ya no es construida a partir de una comunidad localizada - que no solo es franja etarea -, sino en la multiplicidad de voces en el discurso social, lo que impide aplicar constructos analíticos simplificadores. El reconocimiento de la mutua implicación entre ambas identidades, abre camino a la participación de las voces silenciadas. No sólo los mayores, sino del conjunto de personas que se encuentran en situación de subalternidad o peor aún, de exclusión del escenario social. Estos elementos nos son útiles para subrayar, nuevamente, el papel de la historia en los estudios sobre identidad. En efecto, hablar de procesos, es incorporar una perspectiva diacrónica, para comprender los fenómenos sociales.

Considero valioso proseguir estudios que promuevan una confluencia disciplinaria múltiple entre la Historia Social, Etnohistoria y la Socio antropología, en tanto dará más la eficacia a este enfoque. Los cambios de perspectiva en estudios contemporáneos sobre identidad, están influyendo en la mirada que se dirige a los procesos sufridos por sociedades del pasado. A decir de Auge (1995: 20): "...si el espacio es la materia prima de la antropología, se trata aquí de un espacio histórico y si el tiempo es la materia prima de la historia, se trata de un tiempo localizado y, en este sentido, un tiempo antropológico."

Para finalizar, es posible que en el escenario multicultural del envejecimiento, espacio de entrecruzamiento de antiguos y nuevos relatos sobre la vejez, las PM y particularmente las mujeres, atentas a esta tensión, generen y/o re-creen mejoras a su performance, a partir de la acumulación de saberes y experiencias propias, en el marco de nuevos entramados relacionales, con el objeto de acomodarse y **producir un nuevo proyecto vital o rectificar el**

anterior. Acto de creación en un nuevo escenario con nuevos actores y un nuevo guión sobre el envejecer.

El sello particular que deja esta travesía, tiene a corto plazo profundas significaciones e implicancias en la vida de nuestros mayores. No obstante el tiempo que tarde en suceder ello, no disimula ni evita que a todos nos afecte el nuevo orden que se va generando. Producción que permite crear y recrear el orden social, insertarse en él, comprometerse, gestar un proyecto, de tal suerte de darle un sentido a sus vidas.

Reconsiderar la diversidad cultural y especialmente, poder reconocer y dar visibilidad a la situación de desigualdad en la que se encuentra una gran proporción de PM, permite potenciar la inclusión desde la óptica que se considere.

La negación de “otro distinto” más allá de implicar resistencia a lo extraño, como lo que amenaza a nuestra identidad, también implica del lado del “otro negado”, “tácticas”¹ de preservación de las diferencias, las que se observan en la música, arte, danzas, lengua, modos específicos de vínculos comunitarios etc. Este tópico y las derivas a cuestiones como la discriminación, merecen consideración aparte.

Reconocer al “otro” como parte de una identidad colectiva que también nos incluye, podría ser una forma de transformar la negación, en afirmación, y condición de posibilidad futura, no exenta de conflictos y obstáculos, pero al mismo tiempo de enriquecimiento cultural y de construcción de una ciudadanía común. El otro distinto revela mi incompletud y es por lo tanto, posibilidad de proyecto colectivo abierto, en construcción.

Las personas mayores podrían colaborar en la recuperación de la memoria de quienes somos. Velar por ellos, es aceptar y valorar nuestras raíces, es poder inventar-nos una vida. Si así no fuere, la sociedad simplemente sucumbe. (La autora)

Referencias

Auge, M. (1995). El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia. *En: _____Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.

Bertaux, D. (s/d.). Desde el abordaje de la historia de vida hacia la transformación de la práctica sociológica. *En: _____La Historia de Vida*. Cap. II. (s/ref.).

_____. (1997). *Los relatos de vida*. Paris: Nathan.

- Bruner J.Y. y Weisser, S. (1998). La invención de yo: la autobiografía y sus formas. *En: Ohon, D.R. y Forraine, N.. Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1986). *¿Que significa hablar?* Barcelona: Editorial Akal.
- _____. (1991). *El Sentido Práctico*. Madrid: Taurus.
- _____ y Wacquant, L. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. Tomo 1. Paris: Minuit.
- Foucault, M. (1983). *El discurso del poder*. Mexico: Folios.
- _____. (1987). *Historia de la sexualidad 3. La inquietud de sí*. México: Siglo XXI.
- Giddens, A. (1992): *La Constitución de la Sociedad*. Argentina: Amorrortu.
- Grosso, J.L. (2008, junio). Semiopraxis en contextos interculturales poscoloniales: Cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna. *Espacio Abierto*, 17(2): 231-45.
- Motta, D. (2006). Las políticas del tiempo. *En: _____Temporalidades*. Díaz Larrañaga Nancy Editorial Universidad Nacional de la Plata.
- Ruiz, M.de las M. (2002). *La Construcción Social de la Escuela Secundaria. Los procesos de identificación en los estudiantes de quinto año. Un abordaje socio-antropológico*. Disertación de Maestría. CICYT. UNSE.
- _____. (2007a). *La universidad como espacio público. Un lugar para los adultos mayores*. Trabajo inédito. CICYT. IRGE. UNSE.
- _____. (2007b). *Producción social del envejecimiento*. CICYT. UNSE.
- Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*. España: Península.

Recebido em 14/10/2011

Aceito em 01/12/2011

Maria de las Mercedes Ruiz - Socióloga. Docente investigadora. Magíster en Estudios Sociales para América Latina. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina. UNSE. Facultad de Humanidades, Cs. Sociales y Salud. Docente investigadora en área de Sociología de la Cultura, la Educación y Etnohistoria.

E-mail: mekyruiz@unse.edu.ar
